

Como palomas mensajeras, que **buscan el camino** de vuelta a su palomar, al lugar donde nacieron, a su casa, para cumplir su misión de llevar un mensaje, nosotros **buscamos a Dios**, como el camino de ida y vuelta a casa, a nuestro origen, a nuestro destino final, llevando un mensaje que dice así:  
**Estoy en búsqueda, en tu búsqueda Dios Padre.**

A Horacio



## BUSCAR

- *Hacer algo para hallar a alguien o algo.*
- *Hacer lo necesario para conseguir algo.*
- *Ir por alguien o recogerlo para llevarlo o acompañarlo a alguna parte.*
- *Dirigirse hacia un lugar.*

(Real Academia Española)

## Con el corazón

El Señor os dispersará entre los pueblos y no quedaréis más que unos pocos, en medio de las naciones adonde el Señor os lleve. Allí serviréis a dioses hechos por manos de hombre, de madera y piedra, que ni ven ni oyen, ni comen ni huelen. Desde allí buscarás al Señor tu Dios; y *lo encontrarás si lo buscas con todo tu corazón y con toda tu alma*. Cuando estés angustiado y te alcancen todas estas palabras, al fin de los tiempos, te volverás al Señor tu Dios y escucharás su voz; porque el Señor tu Dios es un Dios misericordioso: no te abandonará ni te aniquilará, y no se olvidará de la alianza que con juramento concluyó con tus padres. Dt 4, 27-31

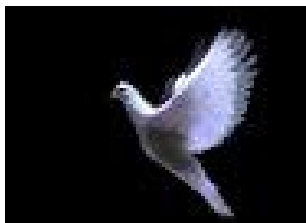
Amad la justicia, los que gobernáis el mundo, tened buenos sentimientos para con el Señor y *buscadlo con corazón sincero*, pues se deja encontrar por los que no le exigen pruebas y se manifiesta a los que no desconfían de él. Sab 1, 1-2



Hizo lo que era malo, porque no había *dispuesto su corazón para buscar al Señor*.  
2 Cro 12,14

El profeta Ezequías oró por ellos diciendo: «¡Que el Señor, que es bueno, perdone a todos aquellos cuyo *corazón está dispuesto a buscar al Dios*, el Dios de sus padres, aunque no tengan la pureza requerida para las cosas sagradas!» 2 Cro 30, 18-19

Me invocaréis y vendréis a rogarme, y yo os escucharé. *Me buscaréis y me encontraréis cuando me solicitéis de todo corazón*; me dejaré encontrar de vosotros. Jr 29, 12-14



Dios, tú mi Dios, *yo te busco*,  
mi ser tiene sed de ti,  
por ti languidece mi cuerpo,  
como erial agotado, sin agua. Sal 63, 1

*Moisés invocó el nombre del Señor.* El Señor pasó por delante de él y exclamó: «Señor, Señor, Dios misericordioso y clemente, tardo a la cólera y rico en amor y fidelidad, que mantiene su amor por mil generaciones y perdona la iniquidad, la rebeldía y el pecado, pero no los deja impunes(...) Y dijo: «Señor mío, si he obtenido tu favor, *¡dígnese mi Señor ir en medio de nosotros!*, aunque éste sea un pueblo obstinado; perdona nuestra iniquidad y nuestro pecado, y haznos tu heredad.» Ex 34, 5-7,9

## La Palabra de Dios nos incita la búsqueda

Porque así dice el Señor  
a la casa de Israel:  
*¡Buscadme a mí y viviréis!*  
Am 5,4

*Buscad al Señor mientras se deja encontrar,  
llamadle mientras está cercano.*  
Deje el malo su camino,  
el hombre inicuo sus pensamientos,  
y vuélvase al Señor, que tendrá compasión de él,  
a nuestro Dios, que será grande en perdonar.  
Porque no son mis pensamientos vuestros pensamientos,  
ni vuestros caminos son mis caminos -oráculo del Señor-.  
Porque cuanto aventajan los cielos a la tierra,  
así aventajan mis caminos a los vuestros  
y mis pensamientos a los vuestros. Is 55, 6-9



¡Cantadle, tañed para él,  
recitad todas sus maravillas;  
gloriaos en su santo nombre,  
*se alegren los que buscan al Señor!*  
¡Buscad al Señor y su poder,  
id tras su rostro sin tregua,  
recordad todas sus maravillas,  
sus prodigios y los juicios de su boca!  
Sal 105, 2-5

Vino entonces el espíritu de Dios sobre Azarías, hijo de Oded, el cual salió al encuentro de Asá y le dijo: «¡Oídmе vosotros, Asá y todo Judá y Benjamín! El Señor estará con vosotros mientras vosotros estéis con él; *si le buscáis, se dejará hallar de vosotros...* II Cro 15, 1-2

«Pedid y se os dará; *buscad y hallaréis*; llamad y se os abrirá. Porque todo el que pide recibe; el que busca, halla; y al que llama, se le abrirá. Mt 7, 7-8

## Lo que debemos buscar

Prestadme oído, *seguidores de lo justo,*  
*los que buscáis al Señor.* Is 51, 1

No torcerás el derecho, no harás acepción de personas, no aceptarás soborno, porque el soborno cierra los ojos de los sabios y corrompe las palabras de los justos. *Justicia, sólo justicia has de buscar,* para que vivas y poseas la tierra que el Señor tu Dios te da. Dt 16, 19-20

Escucha, Señor, el clamor de mi voz,  
¡ten piedad de mí, respóndeme!  
Digo para mis adentros:  
*«Busca su rostro».*  
Sí, Señor, tu rostro busco:  
no me ocultes tu rostro.  
No rechaces con ira a tu siervo,  
que tú eres mi auxilio.  
No me abandones, no me dejes,  
Dios de mi salvación.  
Si mi padre y mi madre me abandonan,  
el Señor me acogerá.  
Señálame, Señor, tu camino,  
guíame por senda llana,  
pues tengo enemigos.  
Sal 27, 7-11



Sembrad justicia,  
cosechad amor,  
cultivad lo que es barbecho;  
*ya es tiempo de buscar al Señor,*  
hasta que venga a enseñaros justicia.  
Os 10, 12

La riqueza y la fuerza dan confianza,  
pero todavía más el temor del Señor.  
Al que teme al Señor nada le falta,  
*no necesita buscar otra ayuda.*  
El temor del Señor es un paraíso de bendición,  
protege más que cualquier otro escudo. Si 40, 26-27



No andéis, pues, preocupados diciendo: ¿Qué vamos a comer?, ¿qué vamos a beber?, ¿con qué vamos a vestirnos? Que por todas esas cosas se afanan los gentiles; pues ya sabe vuestro Padre celestial que tenéis necesidad de todo eso. *Buscad primero el Reino de Dios y su justicia*, y todas esas cosas se os darán por añadidura. Así que no os preocupéis del mañana: el mañana se preocupará de sí mismo. Cada día tiene bastante con su propio mal. Mt 6, 31-34



«¿Quién de vosotros que tiene cien ovejas, si pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto y va a *buscar la que se perdió*, hasta que la encuentra? Lc 15, 4

Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: «Daré, Señor, la mitad de mis bienes a los pobres; y si en algo defraudé a alguien, le devolveré cuatro veces más.» Jesús le dijo: «Hoy ha llegado la salvación a esta casa, porque también éste es hijo de Abrahán, pues *el Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido.*» Lc 19, 8-10

Nosotros, los fuertes, debemos sobrellevar las flaquezas de los débiles y *no buscar nuestro propio agrado*. Que cada uno de nosotros trate de agradar a su prójimo para el bien, *buscando su edificación; pues tampoco Cristo buscó su propio agrado.* Rm 15, 1-2

Nada hagáis por ambición, ni por vanagloria, sino con humildad, considerando a los demás como superiores a uno mismo, *sin buscar el propio interés sino el de los demás*. Tened entre vosotros los mismos sentimientos que Cristo... Flp 2, 3-5

## ORACIÓN FINAL

Padre, es verdad que en la búsqueda está el encuentro, enséñame dónde buscar para encontrarte a ti.

Padre, busco tu rostro, tu rostro busco, no me dejes que oculte yo tu rostro, que lo tape con tantas cosas que me impiden verte.

Padre, una cosa te pido, una cosa ando buscando: vivir en tu casa todos los años de mi vida, admirar tu belleza por años sin término.

Padre, ayúdanos a buscar tu reino antes que nada, de esa manera que nos enseñó Jesús, y como cumplió María. Concédenos que este camino esté lleno de la verdadera alegría.

Padre, que tú seas para nosotros como el faro que indica el camino a seguir, que no desvíe ni a derecha ni a izquierda la ruta marcada.

Padre, enséñanos a buscar la justicia de la mano de la paz, anteponiendo el interés de los demás al propio.

Padre, haz que la humanidad busque ser más cercana y próxima al más desfavorecido, que el mensaje de Jesús sea el camino a seguir, fija en nosotros tus ojos y sé tú nuestro consejero.

...

Padre, todo esto te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

AMÉN